

Perspectivas de la lucha *contra el yihadismo en Somalia*

La campaña de ataques aéreos de las fuerzas armadas de EE.UU. en Somalia no será suficiente para derrotar a los militantes islámicos en el país, donde las fuerzas locales necesitan "intensificar" la lucha, dijo recientemente el jefe del Comando África (AFRICOM).

El Comando África de Estados Unidos es un Mando Combatiente Unificado del Departamento de Defensa de este país, responsable de las operaciones militares de Estados Unidos en relación con las 53 naciones africanas

"Al final del día, estos ataques no van a derrotar a al-Shabab", dijo el general Thomas Waldhauser, de AFRICOM, durante su testimonio ante la Comisión de Servicios Armados del Senado estadounidense.

AFRICOM ha acelerado el ritmo de sus ataques aéreos en el país, pasando de 35 en 2017 a 47 el año pasado. Los ataques están "causando problemas" para al-Shabab, pero las propias necesidades militares de Somalia deben crecer en tamaño y eficacia para contrarrestar al grupo militante, dijo Waldhauser.

Al-Shabab es un movimiento fundamentalista islámico yihadista de Somalia, unido formalmente a Al Qaeda desde 2012, y considerado como entidad terrorista por numerosos Estados.

Aún así, el general de la Infantería de Marina admitió que era "una pregunta abierta" sobre hasta qué punto los ataques están disuadiendo la agresión de al-Shabab.

Si bien Somalia ha sido el principal foco operativo de AFRICOM en los últimos años, el mando también está centrando su atención en la participación de China y Rusia en el continente. Se espera que Estados Unidos reduzca algunos de sus programas antiterroristas en África, donde el Pentágono planea disminuir los niveles de fuerza en un 10 por ciento en los próximos años. Al mismo tiempo, Washington anunció recientemente un cambio de estrategia en

África, que pone más énfasis en la "competencia de las grandes potencias en África y más allá".

El senador demócrata Jack Reed cuestionó si AFRICOM tiene suficientes recursos para llevar a cabo una misión de lucha contra el terrorismo y la creciente influencia de Pekín y Moscú con lo que aseveró son "fondos, equipo y gente limitados". Un desafío es que los recursos se están desviando hacia el Comando Indo-Pacífico y el Comando Europeo, donde las misiones han crecido, dijo Reed.



Waldhauser estuvo de acuerdo en que su mando carecía de recursos suficientes, en particular en el ámbito de las capacidades de inteligencia y vigilancia y de los medios de evacuación médica.

En África, Rusia se ha vuelto más activa como proveedora de armas a varios países y proveedora de entrenamiento militar, todo con miras a involucrarse en la extracción de minerales, dijo Waldhauser.

"Los rusos quieren tener influencia en el continente", dijo.

China ya tiene una influencia significativa en África, donde Pekín ahora opera una base militar a siete millas del principal centro de operaciones de Estados Unidos en Djibouti, dijo Waldhauser. La inversión de China en infraestructura y puertos en toda África ha suscitado la preocupación de que, con el tiempo, pueda hacerse con el control del principal puerto de Djibouti, que es un eje logístico para el ejército de Estados Unidos. Tal medida podría perjudicar potencialmente a las misiones de Estados Unidos en el este de África, dijo Waldhauser.

"Necesitamos acceso sin trabas al puerto", dijo.

Aunque los funcionarios de Djibouti han ofrecido garantías de que mantendrán el control y no venderán a China, "el resultado final es que sigue siendo motivo de preocupación", dijo Waldhauser.